

LA CONQUISTA DEL ESTADO

25 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Seis meses.	España, África española, Portugal y América hispana..	6,50 ptas.	»
Un año.	España, África española, Portugal y América hispana..	12	»

Suscriptores protectores: un año, 50 ptas.

Redacción y Administración:
Avenida Eduardo Dato, 7

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

Madrid, 18 de abril de 1931

Director Fundador: RAMIRO LEDESMA RAMOS

Año I \equiv Núm. 6

EL NUEVO RÉGIMEN

LA PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA

Una fase de la revolución española. Muy pronto llegarán los minutos decisivos del porvenir hispánico.

¡¡ESPAÑÓLES!! ¡¡ALERTA!!

Ante la República

No necesitamos violentar lo más mínimo nuestras ideas ni rectificar el programa político y social que defendemos para dedicar un elogio y un aplauso al régimen republicano. LA CONQUISTA DEL ESTADO lleva publicados cinco números. Su íntegro bagaje ideológico y táctico se nutre de aspiraciones muy distintas a esas que quedan enmarcadas en una forma de gobierno. La voluntad del pueblo español se ha decidido de un modo magnífico y vigoroso por la República, y nosotros, féridos exaltados de la energía nacional, hispánica, celebramos su disciplinado triunfo. ¡Viva la República! Nunca hemos creído subversivo este grito, que hoy es y representa el clamor entusiasta de los españoles. Todos cuantos estiman que la emoción primera de las luchas políticas es la voluntad del pueblo, deben hoy acatar sin reservas a la República. Así lo hacemos nosotros, con la indicación incluso de que en esta hora la defensa de la República es la defensa nacional.

Ahora bien, los entusiasmos primeros, los saludos y los vítores, van a tener una fugaz y rapidísima vigencia. Serán suplantados por la enérgica decisión de que el Estado republicano naciente sea un producto de la misma entraña hispánica, leal a los afanes de nuestro pueblo, y concenre las auténticas eficacias, que son las de índole social y económica.

Dentro de la República, iniciaremos en la vida española las propagandas de responsabilidad nacional y de lealtad suprema a los imperativos de nuestro pueblo. Y, además, la estructuración económica que nos distingue: sindicación obligatoria de las industrias, control por el Estado hispánico de las economías privadas y entrega de tierra a los campesinos.

La República llega rodeada de alientos liberales. Con más de un siglo de retraso; el pueblo exalta hoy mitos ineficaces, y hemos de impedir que se le hurten las verdaderas conquistas de esta época. Nada de estancarse en la fase mediocre de una socialdemocracia más. Nada de pelear ante enemigos inexistentes. Y sí, en cambio, enderezar el coraje a los objetivos grandiosos: el poderío hispánico, la justicia social y económica.

La República naciente hará posibles las batallas actuales. ¡Nadie nos niega hoy la libertad, camaradas! Hacen falta, pues, otros gritos y otros disparos más certeros. Ha triunfado en España la fase liberal de la Historia, y bien está ahí, abriendo los caminos nuevos. ¡Que la

parada sea de muy pocos minutos! Otros pueblos vienen ya de regreso, y conseguirán las primicias de nuestra época. Que es, digámoslo claro, antiliberal, antiburguesa.

¿Cómo será el Estado republicano?

Las propagandas políticas que han traído y logrado el triunfo de la República son, no hay que olvidarlo, de tipo burgués y liberal. Cabe, pues, presumir qué clase de Estado será el primero que estructure la República. El Gobierno provisional y sus altos cargos están ocupados lógicamente por los hombres que en la última época española defendieron los ideales de libertad. Es natural y legítimo que así sea. ¿Elaborarán ellos el Estado según ese anacrónico criterio?... Este es el enigma.

Nosotros estaremos enfrente de esa tendencia republicana liberalizante y socialdemócrata. Propugnamos el Estado colectivista, sindical, a base de la suplantación de los derechos del individuo por los derechos del Estado hispánico. Un derecho de esos es el de la propiedad. Otro es el derecho de la disidencia frente al Estado. Nosotros negamos los derechos de ese carácter, y quisiéramos que el Estado triunfante en la República fuese un Estado robusto y poderoso, indiscutible y eficaz, que iniciase las grandes marchas hispánicas.

El pueblo debe reclamar satisfacción inmediata a las exigencias de tipo económico. El Estado liberal burgués entrega a la arbitrariedad individual el control de la riqueza, y es preciso supeditarla a los intereses colectivos.

Nosotros estaremos en nuestro puesto para defender el derecho que tiene el pueblo a que no se realice el fraude revolucionario. Hay que ir adelante, sin detenerse, y apurar las conquistas.

La garantía de Indalecio Prieto

En nuestra breve colección hay ya señales del alto juicio, respeto y admiración que nos merece este hombre, la figura más eminente de la revolución que hoy se pone en marcha. Su presencia es garantía de todo. "Este hombre—veníamos a decir en LA CONQUISTA DEL

ESTADO del 28 de Marzo último—, si logra desasirse del ambiente y dispone de una intuición genial, puede dar auténtico sentido revolucionario a la cosa. Y edificar grandezas."

En efecto, Prieto penetra totalmente en la emoción revolucionaria de los tiempos actuales. Su temple y su vigor son hoy la esperanza inmediata de los que deseamos que el hervor del pueblo se encamine sin pérdida de minuto a estas dos grandes tareas: la creación vigorosa de una fuerte conciencia hispánica, nacionalista, que constituya el soporte supremo del nuevo Estado republicano. La revolución de tipo económico que termine con los privilegios anárquicos e inmora-les del régimen liberal burgués.

Esperamos la acción y la reacción de Indalecio Prieto. Con optimismo y confianza.

¿Qué pasa en Cataluña?

De todos los episodios a que ha dado lugar el cambio de régimen, el único que sin duda ha hecho fruncir de preocupación la frente de los españoles es el episodio de Cataluña. ¿Qué pasa allí? Los telegramas no son muy extensos, pero sí lo suficiente para indicar que son cosas bien poco agradables.

El Gobierno provisional de la República dispone hoy de todos los poderes y de la máxima confianza del pueblo. Tiene, pues, toda la autoridad que se requiere para las intervenciones heroicas.

En Cataluña parece que los acontecimientos se precipitan. ¿Qué Constitución o decreto de la República española autoriza la formación de ese Estado catalán? ¿Es una realidad revolucionaria? Debe combatirse por la realidad revolucionaria de España, que también es una realidad.

Pero no escribamos más de esto. La información de que disponemos es insuficiente. Mientras tanto, elogiemos los rasgos de convicción y de energía de que está dando muestras Emiliano Iglesias. Le acompaña el total aplauso de los que ponemos por cima de todo la grandeza hispánica. A la que no se llega precisamente concediendo satisfacción mediocre a las limitaciones cantonales.

El Gobierno provisional de la República, repetimos, tiene hoy autoridad revolucionaria suficiente para sujetar a disciplina hispánica las tendencias de la revolución. Para imponer quietud a los impacientes desmembradores.

LA ESPAÑA QUE DESHACE ACCIÓN NOBILIARIA

La aristocracia está en las masas. Oponemos rotundamente a los gentilísimos y servilísimos lacayos de camarilla y solista la augusta matriz del pueblo.

arriesgando nada pretende conducir al pueblo, responde el mismo pueblo, su espíritu quizá confusionario, pero con la precisa intuición de ser el prócer, se temple para la pelea.

Cada hombre, creador de sus obras. Las obras, troquelando y empujando a los hombres. Ya no es el ser abstracto de iguales derechos e iguales deberes.

Acción Nobiliaria viene a esta acción por su espíritu nihilista, despistado e inútil, por cuanto no hizo, porque no fomentó ni protegió el desarrollo de aristocracia contemporánea.

Aquí, en España, queda nuestra generación, la nobleza del porvenir, magníficamente plantada sobre el campo, confiando e interiniendo en las rutas más audaces del pueblo.

Por esto, repetimos, la aristocracia está en las masas. Contra la pirueta y la osadía del noble palatino, que no

El reconocimiento de los Soviets

Insistimos hoy en nuestro punto de vista, que exponíamos en uno de los números anteriores. España debe reconocer el Gobierno soviético.

Nosotros pensamos mover aquí este tema del reconocimiento soviético y traer opiniones de personas de muy varia tendencia política.

Hace pocos días hemos leído en la revista New Republic, de Norteamérica, que sólo el establecimiento de relaciones normales de comercio con los Soviets puede atenuar la crisis de los capitalistas y de los sin trabajo americanos.

La reconstrucción interior rusa ha elevado considerablemente la producción de algunas materias que son objeto de exportación y de intercambio comercial.

Mujer difícilmente comprendemos aquí, en las latitudes meridionales, el hecho que la fotografía adjunta significa. Se trata de un mitin político que celebran juntos los nacionalsocialistas de Hitler y los comunistas.

No obstante, el hecho es sintomático y curioso. Unos hombres, unas masas que probablemente a la salida, a los pocos momentos, se van a acometer con violencia, se reúnen civilmente en un teatro, y oyen y respetan los discursos adversos.

Pero ahí están los oradores en la misma mesa presidencial del mitin. En pie, en el uso de la palabra, el caudillo comunista Ulbricht.

La propaganda política en Alemania FOTOGRAFÍA CURIOSA

La masa oyen y aplauden los discursos con una corrección estupenda. Cada sector lateral, naturalmente, a los que pertenecen a su partido.

Estos dos partidos son hoy los que dentro del espíritu de Weimar, en la igualdad de los comicios socialdemócratas, presentan unas filas nutridísimas de diputados en el Reichstag.

Las masas oyen y aplauden los discursos con una corrección estupenda. Cada sector lateral, naturalmente, a los que pertenecen a su partido.

El Gobierno republicano debe anular las vergonzosas concesiones al capital extranjero.

Si le interesa el resurgimiento hispánico, afíliase a la organización de "La Conquista del Estado"

NUESTRA ORGANIZACIÓN

Nacemos con cara a la eficacia revolucionaria. Por eso no buscamos votos, sino minorías audaces y valiosas. Buscamos jóvenes equipos militantes, sin hipocresías frente al fusil y a la disciplina de guerra.

Las nuevas voces europeas

No es nación Francia que pueda ser motejada de arbitraria, inconsciente o parajodal. Reconoce a este propósito el medio español Cassou que la mente gala estabona y se explica la misión de la provincia francesa unificadora de las provincias francesas.

En Alemania es, quizá, donde se advierte mejor la necesidad de un acercamiento a Rusia. El 24 de Abril expira el Tratado de amistad firmado hace cinco años entre el Reich y la U. R. S. S.

Pero hay más. Ya está de regreso la expedición de altos industriales alemanes a Rusia, y sus opiniones son francamente optimistas a ese respecto.

De todos modos, lo que aparece claro es la necesidad de admitir diálogos de toda índole con Rusia.

Nos referimos a la revista Plans, de París, que nació en el año 1931 y cuyo director es una mujer, Juana Walter. Plans ha destruido todos los moldes apesados y manidos de la vieja revista burguesa: sea la Nouvelle Revue Française o Commerce o la Revue de Deux Mondes.

Un gran movimiento de juventud socialista en toda Europa. A pesar de las oposiciones aparentes de sus diversas manifestaciones y aun los odios que mantienen entre sí, están animadas por un espíritu común.

En Lisboa ha comenzado a publicarse el semanario Acción Nacional, dirigido y editado por Antonio Pedro y Dutra Paria. Con Portugal no une, entre tantas cadenas de hermandad, nada devoción por Oliveira Martins, el autor de Civilización Ibérica, ese libro tan preñado para Unamuno.

Con los jóvenes de Acción Nacional también nos enlaza su emoción revolucionaria y además parte de su credo político: "Somos — escriben — antide-mócratas, antiliberales, antiindividuales, tanto cuanto somos anticonservadores, anticapitalistas, antiburgueses".

Sólo lamentamos y nos separa, que todavía les quede un simplón y anacrónico programa sería imposible dentro de cualquier monarquía feudal — y es turbio delirio primaveral de muchachitos religiosos.

la guerra y demasiado bestia para hacer la paz. ***

De la misma revista son estos párrafos de un artículo de su colaborador alemán, Will Grohmann, sobre el espíritu de la joven generación alemana, donde se escucha y se defiende un criterio de intervención de la última juventud en las tareas del Estado.

"El espíritu de oposición contra la cultura intelectual invariablemente transmitida a la juventud y contra el Estado gobernante penetró hasta en las inocentes asociaciones juveniles...

Ahora no podrían faltar tampoco en Francia las voces actuales y nada sospechosas de suia reacción, pues brotando de un grupo de escritores donde chisporrotea la fe sindicalista — casi todos son sorelianos — y el entusiasmo higiénico y moderno del arquitecto Le Corbusier, son una llamarada de pura conciencia revolucionaria, dentro de la hipócrita con chambrería, dentro de señor Briard o de las grandes estafas financieras de los políticos y abogados de derecha.

Nos referimos a la revista Plans, de París, que nació en el año 1931 y cuyo director es una mujer, Juana Walter. Plans ha destruido todos los moldes apesados y manidos de la vieja revista burguesa: sea la Nouvelle Revue Française o Commerce o la Revue de Deux Mondes.

Un gran movimiento de juventud socialista en toda Europa. A pesar de las oposiciones aparentes de sus diversas manifestaciones y aun los odios que mantienen entre sí, están animadas por un espíritu común.

En Lisboa ha comenzado a publicarse el semanario Acción Nacional, dirigido y editado por Antonio Pedro y Dutra Paria. Con Portugal no une, entre tantas cadenas de hermandad, nada devoción por Oliveira Martins, el autor de Civilización Ibérica, ese libro tan preñado para Unamuno.

Con los jóvenes de Acción Nacional también nos enlaza su emoción revolucionaria y además parte de su credo político: "Somos — escriben — antide-mócratas, antiliberales, antiindividuales, tanto cuanto somos anticonservadores, anticapitalistas, antiburgueses".

Sólo lamentamos y nos separa, que todavía les quede un simplón y anacrónico programa sería imposible dentro de cualquier monarquía feudal — y es turbio delirio primaveral de muchachitos religiosos.

Conferencia de Alvarez del Vayo sobre el campo andaluz

Difícilmente ha surgido en los últimos tiempos españoles un grupo político que recoja con la intensidad de LA CONQUISTA DEL ESTADO la voz anhelosa de los campesinos.

Por eso destacamos aquí con toda simpatía la conferencia que el socialista señor Vayo pronunció hace unos días en el Ateneo. Hizo mención de este periódico, y se aprovechó de la rotunda frase de nuestro título para levantar la temperatura de la sala.

En Aguilár, del corazón de Córdoba, un grupo de labriegos y mujeres — en el rostro de ellos, más cólera que desmayos; en el de ellas, privación y prisa por recibir lo que fuese únicamente — aguardaba a la puerta del Ayuntamiento a que les llegase el turno de extender la mano y retirarla con el puñado de alubias y el mendrugo de pan que importaba el subsidio diario.

"Sobre las causas de esta gran crisis de paro vale la pena de hablar despacio. Son complejas, desde luego; se relacionan, de un lado, con el progreso del maquinismo, la caída de los precios de los principales artículos regionales, el desplazamiento del cultivo cerealista por el olivarero, y tigre, en último término, su raíz común bien honda en el absurdo régimen de propiedad que allí impera.

la guerra y demasiado bestia para hacer la paz. ***

De la misma revista son estos párrafos de un artículo de su colaborador alemán, Will Grohmann, sobre el espíritu de la joven generación alemana, donde se escucha y se defiende un criterio de intervención de la última juventud en las tareas del Estado.

"El espíritu de oposición contra la cultura intelectual invariablemente transmitida a la juventud y contra el Estado gobernante penetró hasta en las inocentes asociaciones juveniles...

Ahora no podrían faltar tampoco en Francia las voces actuales y nada sospechosas de suia reacción, pues brotando de un grupo de escritores donde chisporrotea la fe sindicalista — casi todos son sorelianos — y el entusiasmo higiénico y moderno del arquitecto Le Corbusier, son una llamarada de pura conciencia revolucionaria, dentro de la hipócrita con chambrería, dentro de señor Briard o de las grandes estafas financieras de los políticos y abogados de derecha.

Nos referimos a la revista Plans, de París, que nació en el año 1931 y cuyo director es una mujer, Juana Walter. Plans ha destruido todos los moldes apesados y manidos de la vieja revista burguesa: sea la Nouvelle Revue Française o Commerce o la Revue de Deux Mondes.

Un gran movimiento de juventud socialista en toda Europa. A pesar de las oposiciones aparentes de sus diversas manifestaciones y aun los odios que mantienen entre sí, están animadas por un espíritu común.

En Lisboa ha comenzado a publicarse el semanario Acción Nacional, dirigido y editado por Antonio Pedro y Dutra Paria. Con Portugal no une, entre tantas cadenas de hermandad, nada devoción por Oliveira Martins, el autor de Civilización Ibérica, ese libro tan preñado para Unamuno.

Con los jóvenes de Acción Nacional también nos enlaza su emoción revolucionaria y además parte de su credo político: "Somos — escriben — antide-mócratas, antiliberales, antiindividuales, tanto cuanto somos anticonservadores, anticapitalistas, antiburgueses".

Sólo lamentamos y nos separa, que todavía les quede un simplón y anacrónico programa sería imposible dentro de cualquier monarquía feudal — y es turbio delirio primaveral de muchachitos religiosos.

Conferencia de Alvarez del Vayo sobre el campo andaluz

Difícilmente ha surgido en los últimos tiempos españoles un grupo político que recoja con la intensidad de LA CONQUISTA DEL ESTADO la voz anhelosa de los campesinos.

Por eso destacamos aquí con toda simpatía la conferencia que el socialista señor Vayo pronunció hace unos días en el Ateneo. Hizo mención de este periódico, y se aprovechó de la rotunda frase de nuestro título para levantar la temperatura de la sala.

En Aguilár, del corazón de Córdoba, un grupo de labriegos y mujeres — en el rostro de ellos, más cólera que desmayos; en el de ellas, privación y prisa por recibir lo que fuese únicamente — aguardaba a la puerta del Ayuntamiento a que les llegase el turno de extender la mano y retirarla con el puñado de alubias y el mendrugo de pan que importaba el subsidio diario.

"Sobre las causas de esta gran crisis de paro vale la pena de hablar despacio. Son complejas, desde luego; se relacionan, de un lado, con el progreso del maquinismo, la caída de los precios de los principales artículos regionales, el desplazamiento del cultivo cerealista por el olivarero, y tigre, en último término, su raíz común bien honda en el absurdo régimen de propiedad que allí impera.

DIBUJO POSTELECTORAL, por Escribano



El león hispánico vota. Y la gente conocida también vota. El gran desfile.

El león hispánico quiere República y sólo República. Más gente conocida, con un poco de retraso, quiere también República. He aquí alguna que otra cabeza sin guillotinar.

Propaganda y organización política

Por Adolf Hitler

(Especial para "La Conquista del Estado").

El año 1921 fué, por muchos conceptos, de un valor grande y especial para mí y para el movimiento.

Después de mi entrada en el "Deutsche Arbeiterpartei" (Partido Nacional-socialista alemán) tomé en seguida la dirección de la propaganda y organización política, teniendo este puesto como el más importante. Al principio, no vi la necesidad de dedicarme de lleno y exclusivamente a hallar grandes medios de organización, sino que la cosa más urgente era encontrar un medio para dar mis mismas ideas a la multitud numerosa. La propaganda tenía que trabajar siempre en vanguardia para ganar las masas a la organización que las esperaba. Soy enemigo de una organización que trabaje con un sistema rápido, porque, de esta manera, resulta, al fin y al cabo, sólo un mecanismo muerto, pero raramente una organización viviente, porque organización es algo que debe su existencia a una vida orgánica y a un desarrollo orgánico. Cuando una cantidad de personas coinciden en una misma idea, éstas aspirarán siempre a un orden, y el formar este orden es lo que tiene un gran valor. Pero para formar este orden hay, primero, que contar con la debilidad de las personas, o parte de ellas, que tiene alrededor un mismo, que es de resistirse siempre instintivamente, en principio, contra toda cabeza superior. Cuando una organización trabaje de arriba abajo, puede pasar un peligro muy grande, y es, que si está encargado de un puesto superior una persona desconocida, y acaso poco inteligente, ésta, seguramente tiene que impedir, por envidia, el que medren en el movimiento miembros más inteligentes a él, en cuyo caso, el daño que sufre el citado movimiento por un caso de éstos puede ser de una importancia catastrófica, especialmente cuando se trata de una corriente nueva y joven.

Para evitar el citado caso es conveniente propagar a fondo una idea nueva que maneje una central, y luego, cuando las personas estén juntas, elegir y destacar de entre ellas las cabezas más capaces; de esta manera resulta, que, algunas veces, personas en apariencia muy insignificantes, sin embargo, y éstas se las ve que llevan ya en la sangre la capacidad para ser jefes.

Es, sin duda, completamente infundado, cuando se observa en una persona una riqueza grande de conocimientos teóricos, el creer que éstos pueden servir y tener capacidad y diligencia para aspirar a un cargo tan importante y tan especial como el de ser un jefe.

Muchas veces se observa lo contrario. Los grandes teóricos son también, en muy pocos casos, grandes organizadores, porque el valor de teórico consiste, en primer lugar, en saber conocer y saber fijar leyes abstractas completamente exactas, mientras que el organizador real y verdadero tiene que ser psicólogo, es decir: tiene que tomar al hombre en su estado verdadero y natural, y por eso tiene que conocerle; no debe enaltecerle, pero tampoco despreciarle; al contrario, tiene que darse cuenta de la gran debilidad y embrutecimiento del género humano, y considerando todos estos factores, crear un producto o hacer un organismo viviente, es de una fuerza grande e irresistible que lleva la idea por delante y abre el paso para el éxito.

Pero todavía es menos frecuente el caso de que un gran teórico sea a la vez un gran jefe. Mucho antes que los que trabajan meramente cuestiones de índole científica, puede ser jefe un agitador, aunque aquellos no lo acepten, y ello es fácilmente comprensible. El agitador posee la cualidad de servir como mediador entre una idea y las masas. Por ello ha de ser tan buen psicólogo como demagogo, en el buen sentido de la palabra. Siempre será mejor jefe o conductor de órdenes que el teórico, que vive aislado de las masas, sin comprender nada de ellas.

Porque jefe es, en realidad, aquel "que es capaz de movilizar masas". La capacidad para dar forma a ideas no es la misma que la que se requiere para ser jefe, y por ello es inútil discutir acerca de si es más importante inventar ideales y fines para la Humanidad que realizarlos. Con esto acontece lo que con otras muchas cosas de la vida; que ambas son imprescindibles; esto es, no pueden existir una sin la otra. La teoría más perfecta no sirve absolutamente para nada sin un jefe que logre arrastrar a las masas en pos de ella. Y al contrario. ¿Dónde llegaría un jefe que dispusiera de toda la genialidad y capacidad posibles sin que a la vez un teórico genial expusiera los fines de la lucha? El hecho de que se den juntas la capacidad del teórico, del organizador y del jefe es una sola persona, es sumamente raro; ello constituiría el "hombre genial" auténtico.

En la primera época del movimiento nacionalsocialista me dediqué, como la he dicho, a la propaganda. El nervio de ella consistía en difundir en un núcleo de hombres la nueva doctrina, formando de esta manera el material necesario para los primeros elementos de una organización. Como se ve, los fines de la propaganda precedían a la organización.

Si un movimiento político tiene el propósito de derribar un mundo ya constituido y levantar en su lugar uno nuevo, entonces sus jefes han de estar de acuerdo en los siguientes principios fundamentales:

Los adheridos al movimiento han de formar necesariamente dos grupos: partidarios y miembros efectivos.

Corresponde a la propaganda la busca de partidarios, y a la organización la busca de miembros efectivos.

Partidario de un movimiento político es aquel que está de acuerdo con sus fines. Miembro efectivo, en cambio, es aquel que lucha por la consecución de ellos.

Los partidarios se unen al movimiento gracias a la propaganda. Los miembros efectivos se nutren de los partidarios, y son captados gracias a la organización.

Los partidarios reconocen solamente los fines del movimiento de un modo pasivo, en tanto que los miembros los defienden y representan de un modo activo. Por cada diez partidarios suelen encontrarse tan sólo uno o dos miembros.

Los partidarios logran sólo la comprensión de los fines políticos que se persiguen, mientras que los miembros penetran de manera más honda en el valor de los mismos, y se encargan de propagar aquella comprensión.

A la comprensión de un ideal político en su forma pasiva llega la mayoría de la Humanidad, que es cobarde e indolente. A los miembros efectivos se les exige, en cambio, opiniones activas, y por eso lo son sólo una minoría relativa de individuos.

La propaganda ha de procurar de un modo infatigable ganar nuevos partidarios para su idea, mientras que la organización ha de cuidar escrupulosamente seleccionar entre ellos los miembros de valor. El propagandista, por esta razón, no viene obligado a conocer de un modo absoluto la calidad, la preparación y la inteligencia o el carácter de los partidarios que logre. En cambio, el organizador debe recoger del material humano aquellos individuos que posean valor y capacidad adecuadas para llegar al triunfo del movimiento.

La propaganda persigue el difundir por todo el pueblo una doctrina política. La organización selecciona aquellos que, por razones psicológicas o por otras cualquiera, re-

presenten un mérito para la propagación de ella.

La propaganda se dirige al conjunto de un pueblo, y va preparando el momento final del triunfo de la idea política. La organización logra su eficacia por medio de la pelea continua, sistemática y orgánica; prepara para la lucha aquellos partidarios que tengan el propósito de colaborar en la consecución material de la victoria.

El triunfo y dignidad política llegará con tanta rapidez como eficacia y extensión logre la propaganda que se realice y la organización contribuya con toda decisión al desenlace práctico de la lucha.

De aquí resulta que el número de los partidarios puede muy bien ser inmenso; pero el de los miembros efectivos es, con frecuencia, restringido y pequeño.

Si la propaganda ha logrado llenar con una idea el ambiente del pueblo, la organización puede luego, con toda facilidad, obtener suficiente cantidad de miembros. Propaganda y organización, o lo que es lo mismo,



ADOLF HITLER

mo, partidarios y miembros efectivos, se hallan en una relación recíproca. Cuanto mejor ha logrado la propaganda, su tarea peor puede realizarla la organización; esto es: mientras más grande sea el número de los partidarios, más pequeño ha de ser el número de los miembros efectivos, y al revés: mientras más deficiente sea la propaganda, mayor tiene que ser la organización, y mientras más pequeño sea el número de los partidarios, mayor tiene que ser el de los miembros efectivos si el movimiento político quiere lograr un éxito.

La primera obligación de la propaganda es conseguir individuos para la organización. Y la primera finalidad de la organización es conseguir individuos que continúen la propaganda. El segundo objetivo de la propaganda es la descomposición de las estructuras vigentes y la difusión de la nueva doctrina. El que corresponde a la organización ha de ser la lucha efectiva a la conquista del Poder, cumpliendo así la finalidad de la doctrina política.

El éxito decisivo de una revolución de carácter universal se logrará peleando de un modo continuo, enseñando, si es posible, a todos los fundamentos de la idea revolucionaria. Ahora bien, la organización debe al-

canzar sólo a a los que sean necesarios para ocupar los puestos en el nuevo Estado.

Esto, en términos claros, quiere decir lo siguiente:

En todos los grandes movimientos mundiales que se desarrollen a base de ideas revolucionarias, tiene la propaganda la obligación de difundir al principio el ideal del movimiento. Incansablemente, tiene que ensayar, desarrollar y hacer comprensibles las nuevas ideas a los demás, hacerles dudar de sus actuales ideas. Es absolutamente necesario que la difusión de una doctrina, mejor dicho, la propaganda de la misma, se base en un apoyo fuerte, y por eso es imprescindible que la doctrina tenga a su servicio una organización lo más rígida posible. La organización recibe sus miembros de entre aquellos que, debido a la propaganda, se hubieran declarado partidarios. Cuanto más trabaje la propaganda y más intenso sea el trabajo que desarrolle, mayor será también el número de partidarios, y, naturalmente, para que la propaganda pueda trabajar de un modo infatigable, tiene que contar con el apoyo fuerte y severo de la organización.

Es, por consiguiente, la primera obligación de la organización el impedir que dentro de las filas de los miembros efectivos del movimiento surjan desacuerdos que traen un enfamecimiento del movimiento; luego debe también procurar que nunca el espíritu de ataque de los reunidos se debilite; antes al contrario, que siempre se renueve y esté formidablemente dispuesto. No es necesario que la cantidad de miembros crezca sin cesar, pues es sabido que solamente una pequeña parte de la Humanidad posee la energía y el valor; por eso, un movimiento que crezca sin término, llega un día en que forzosamente se debilita. Las organizaciones donde la cantidad de miembros exceda un cierto número, perderán con el tiempo su fuerza de lucha y combate, y no serán capaces de sostener fuertemente la propaganda de una idea revolucionaria.

Cuanto mayor y más profundamente revolucionaria sea una idea, mucho más activos deberán ser los miembros, porque la fuerza destructora de la doctrina trae peligros para los portadores, y esos peligros originan que individuos cobardes y miserables no entren en el movimiento.

Ellos se sienten partidarios en el fondo, pero se apartarán para no mostrarse oficialmente como miembros del movimiento. De esta manera recibe la organización de una verdadera idea revolucionaria solamente los partidarios más activos y decididos que han sido ganados antes por la propaganda. Con esta actividad justa de los miembros que se alcanza a consecuencia de la citada selección, se logra propagar con la mayor actividad la idea y la realización de la misma.

El mayor peligro que puede tener un movimiento es el aumento excesivo y rápido de sus miembros.

En un movimiento que tiene forzosamente que luchar y batallar, nunca entran individuos cobardes y egoístas; pero cuando parece seguro que el movimiento tenga un éxito grande, éstos se cuidan de ingresar en seguida.

Por eso se observa muchas veces que movimientos que resultan victoriosos antes de llegar al éxito, o mejor dicho, antes de llegar a la meta de sus ideales, se quedan atrás por razones de inexplicables acontecimientos interiores, suspenden la lucha y, al fin, mueren. A consecuencia de su primer triunfo, entran en el movimiento tantos elementos malos e indignos, y especialmente cobardes, que estos miserables acaban triunfando, con el tiempo, sobre los que luchan, y utilizan el movimiento para defender sus propios intereses.

Y luego es comprensible también que haya quien no entienda eso de que los árboles no pueden crecer hasta el cielo.

Por eso es muy importante el que un movimiento, por razones de defensa personal, cuando observe el éxito mismo, cierre en seguida la entrada de nuevos miembros, y solamente después de muy cuidados y exactas pruebas ensanche la organización. De esta manera quedará el cuerpo original del

movimiento sano y fuerte. Pues claro que luego sólo este cuerpo debe dirigir el movimiento.

El cuerpo original no tiene solamente que encargarse de las posiciones de su adquisición, sino también de concentrar toda la dirección. Y esta situación debe predominar el tiempo necesario, hasta que las ideas fundamentales y doctrinas del partido lle-

guen a ser el fundamento y contenido del nuevo Estado.

Todos los grandes movimientos; sean de naturaleza religiosa o política, conseguirán sus grandes éxitos por el conocimiento, el desarrollo y el empleo de estos principios; especialmente los éxitos de duración serán imposibles si estas leyes no se consideran en su estricta perfección.

El Gobierno republicano debe conceder voto para las elecciones constituyentes a todos los españoles mayores de veintidós años.

LIBROS

EDMOND PELAGE: *La tragedia de los Dardanelos*.—Editions Grasset. París.

Los Estrechos no separan, unen. Jamás podrán permanecer, sin ser un peligro para la paz, una orilla de distinto pabellón que la vecina.

Cuando Persia estaba sobrada de energías se derramó como una copa volcada sobre las costas de Tracia, y a renglón seguido toca el turno a Macedonia, invadiendo Bitinia, primero; Anatolia y el Irán, después. Luego... Roma, y, por fin, la fecha luctuosa para la civilización cristiana oriental de 1453.

A principios de siglo, los Estrechos volvían a ser objeto de las ambiciones internacionales. Constantinopla era codiciada por los Imperios Centrales, que refan en ella la cabeza del Imperio de Omán; el viejo Imperio de Oriente y el paso franco hacia la India. Rusia no en vano tenía como teniente de su escudo el águila bicéfala de los Paleólogos.

Pero la vencedora de la guerra de Crimea se había constituido en la natural enemiga de Turquía al declararse protectora de los principados cristianos del Danubio, quedando imposibilitada para cualquier especie de penetración pacífica.

Inglaterra era la aliada de Rusia y la opresora de Egipto. Italia acababa de adueñarse de Tripolitania y Cirenaica.

Era la hora de Alemania, y Alemania, en esta ocasión, no perdió el tiempo, enviando a un hombre de la confianza del Emperador Guillermo I, Wangenheim, modelo acabado de actividad y docto en toda clase de trapacerías. No retrocedía ante nada para conseguir sus fines: domesticar totalmente el país durante la paz; en caso de guerra, cerrar los Dardanelos, aislar Rusia de los aliados, interceptar las exportaciones de granos y proveer de municiones al ejército del Zar.

De preparar a los turcos para la guerra se encargó el mariscal Von der Goltz, verdadero creador del ejército turco.

El 10 de Agosto pasaron los Dardanelos los cruceros alemanes *Gosben* y *Breslau*. El *Gloucester*, pequeño crucero inglés, tuvo que limitarse a seguirles de lejos y dar la nueva a su almirante.

La diplomacia alemana había sido, no más cínica, como afirma Delage, pero sí más afortunada.

Y después, las bravuconadas de Churchill, las reservas de los técnicos, y, por fin, la victoria de aquél sobre los acuerdos del Almirantazgo inglés, que llegado el momento de operar demostraron un absoluto desconocimiento de la estructura costera, causa del retraso en el desembarco, que precipitó—determinándole—el fracaso.

Es interesante recordar, hoy que triunfa la República de Angora, la participación de su fundador, Mustáfa Kemal, al asumir éste, el mando de Sonoda en la defensa de los Dardanelos, y virtualmente de aquella ciudad, que mereció el siguiente juicio de Napoleón: "Vale por un imperio. Su poseedor gobernará el mundo."

Resumen: Los Dardanelos fueron evacuados el 20 de Diciembre de 1915, después de miles de bajas, sin conseguir más ventaja que los laureles alcanzados por las tropas austroitalianas.

Aventura trágica planeada por el espíritu caballeresco y ególatra de Churchill.

R. ESCRIBANO ORTEGA.

ANUNCIO EN LA CONQUISTA DEL ESTADO

TARIFA DE PRECIOS

Una página.....	600 pesetas.
Media idem.....	400 —
Un cuarto de idem.....	200 —

Línea de los cuerpos siete u ocho, una peseta, colocada a elección del periódico. Precios convencionales para las secciones de Economía y Libros y para inserciones en número mayor a tres.

Se reciben visitas en LA CONQUISTA DEL ESTADO los lunes, miércoles y viernes, de siete a nueve de la noche.

Crisis en los Estados Unidos

No hay que olvidar que los Estados Unidos son una Europa de exportación; fueron la primera válvula de seguridad del Occidente industrializado, que les suministró sucesivamente las máquinas, los capitales; después los hombres necesarios para equiparlas y explotarlas.

Primero. Económicamente, los Estados Unidos apelaban a la racionalización. País extenso y poblado, rico en materias primas. País nuevo. Posibilidad de crear, sin trabas jurídicas o materiales, una organización moderna. Por consiguiente, de producción acelerada para un espacio aparentemente limitado.

3,700,000 asalariados se han quedado sin trabajo (no comprendiendo los trabajadores agrícolas y los empleados de oficinas).

En Enero de 1931, hay que convenir que el número de sin trabajo en los Estados Unidos de América varía de cinco a diez millones; el número total de sin trabajo en el mundo oscila alrededor de los veinte millones.

En verdad, la cifra de los sin trabajo en los Estados Unidos de América es, en la hora actual, algo superior a ocho millones, o sea casi el 7 por 100 de la población; las regiones más castigadas eran las del Atlántico (New-York, New-Jersey, Pensilvania), los Estados del Nordeste (Ohio, Indiano, Illinois, Michigan, Wisconsin) y los Estados del Pacífico (Washington, Oregón, California). La proporción alcanza al 5 por 100 de la población total en los Estados agrícolas de Dekota del Sur y del Misisipi.

Al mismo tiempo, la crisis desarrollaba sus consecuencias financieras. El desastre bursátil de 1929 había sorprendido a un país enteramente ocupado en la especulación, y que no habiéndose tomado nunca la molestia de comprender el mecanismo, creía ingenuamente que el período de alza no tendría fin, que lleva en sí como una necesidad immanente. La advertencia no tuvo el efecto que podría esperarse.

En virtud de la política teórica de la prosperidad, el presidente Hoover declaraba negligir este incidente sin importancia, y quería constreñir los hechos con las palabras. Era ignorar deliberadamente las causas profundas de una crisis que no era solamente uno de los sobresaltos de la economía anárquica, sino el índice de la crisis mundial y permanente. La crisis bursátil llevó a una baja en el consumo, que se tradujo inmediatamente por la baja en la producción y el paro forzoso. En Noviembre de 1930, setecientos cincuenta Bancos habían quebrado desde el comienzo del año. En Noviembre, ciento veinticuatro nuevas quiebras se añadían a la lista, cincuenta y una de las cuales en un solo día. El 11 de Diciembre, uno de los más importantes Bancos de New-York, el Bank of United States, suspendió pagos, teniendo un total de depósitos de 202.972.000 dólares, repartidos entre 400.000 depositantes. La suspensión de pagos en 1930 se eleva a 1.000, representando una cifra de 750 millones de dólares; mientras que en 1915 se habían contado 427 suspensiones, que representaban 270 millones de dólares en depósitos.

Esta epidemia de quiebras bancarias se explica por el hecho de que la legislación americana prohíbe la creación de sucursales regionales de Bancos fuera de la ciudad donde se encuentra la sede social.

De ello resulta, no una concentración de depósitos en algunos sólidos establecimientos teniendo agencias solidarias diseminadas en el país, sino una infinidad de pequeñas casas de banca locales comprometidas en negocios especulativos que constituyen su razón de existir, y apoyada sobre depósitos de pequeños imponentes. Estos recogen sus depósitos cuando la crisis suscita la necesidad. De este modo, el paro forzoso ha dado el golpe de gracia a la liquidación de las pequeñas bancas. La baja de la Bolsa ha hecho lo demás y provocado los hundimientos en masa.

La opinión americana se ha conmovido, y en su apuro imprevisto, se ha vuelto a los poderes públicos.

Los americanos, hasta ese día, no habían dado a la política sino una importancia relativa. Las elecciones eran la ocasión para un gran "match" deportivo, donde se jugaba la suerte de todo un armazón administrativo y donde se trataba menos de hacer triunfar las ideas que los colores de una especie de gran club. Entre demócratas y republicanos había exactamente la diferencia indispensable para que la partida pudiera jugarse.

Que las elecciones dan la mayoría a los demócratas y se cambian todos los funcionarios desde el primer juez. Es el juego; es regular. El pueblo no dice nada. La vida de la nación estaba, hasta ese día, fuera de ese deporte. Dejaba fuera de sus preocupaciones esenciales esa armazón necesaria, pero un poco despreciada, de los jueces que se eligen, que se corrompen y que se desplazan divirtiéndose. Magistratura y Policía dudosas, escándalos repetidos y tolerados con una sonrisa. Chicago entregado a los "gangsters". Funcionarios prevaricadores. Crisis de las instituciones precediendo a la crisis profunda de la economía, y que permanece indiferente mientras esta economía estaba intacta y evolucionaba normalmente, casi enteramente fuera de la intervención de las instituciones. Pero bruscamente se perciben que la política, previendo mal, lanzando todo el país tras algunas fórmulas simples y de escaso alcance, le ha desviado y ha agravado la crisis retardándola.

Después del "kraak" de 1929, el presidente Hoover, en lugar de abrir los ojos a la comprensión, no ha tenido más que preocupaciones: demostrar, contra la evidencia que no se trataba más que de un incidente y justificar esta afirmación. Así fué convocada la "National Business Survey Conference", nacida de la convocatoria—hecha el 5 de Diciembre de 1929 en Washington—de setenta y dos industriales y financieros eminentes, y encargada de mantener a la nación en un optimismo sistemático.

Nos quedamos absortos ante la puerilidad de una tal política: voluntariamente ciega.

Al obligar a los industriales a no reducir sus compras de materia prima, sino, al contrario, a mantener la cadencia de progresión, Mr. Hoover obtuvo un alza artificial y provisional que retrasó la crisis seis meses, pero que la hizo más grave. Esta crisis, que no era un incidente, sino el aspecto americano de un fenómeno mundial, la crisis de la industrialización de la raza blanca, desarrolló sus necesarias consecuencias. En el mismo momento, y con igual eficacia, el Gobierno pretendía frenar la baja de los cereales por intermedio del "Farm Board". El fracaso fué absoluto.

Entonces, bruscamente, reaccionó la opinión pública. El 4 de Noviembre, la victoria aplastante de los demócratas en las elecciones indica el fracaso del evangelio de la prosperidad. La crisis se agravaba. Era preciso tomar medidas. El Gobierno Hoover se obstinó en su política de corto alcance. Reducido a disfrazar las cifras exactas de los parados, el presidente Hoover envió al Congreso un mensaje, vago y vacío, que reconocía, sin embargo, que la crisis era más que un accidente económico pasajero, y que se relacionaba estrechamente con la superproducción mundial y la agitación política general. Pero realizada esta concesión verbal, el presidente se guarda mucho de deducir de ella las consecuencias lógicas y se limita a un vago llamamiento a "la cooperación voluntaria de la comunidad".

Aplicada esta fórmula al problema concreto del paro, se ha traducido por sencillas proposiciones de socorros, que dieron lugar, en el Congreso, a una sesión llena de confusión.

Se presentó un programa de 116 millones de dólares de trabajos públicos para ayuda de los parados y de un fondo de 45 millones de dólares para préstamos a la agricultura. Era de esperar que estos remedios tendrían su habitual ineficacia y constituirían un despilfarrío inútil, y no darían ninguna solución a un problema cuya causa no atacaban.

¿Se va a comenzar en mayor escala la ingenua experiencia de los talleres nacionales, y se creará resolver la crisis pidiendo a obreros especializados transformarse de la noche a la mañana en constructores de carreteras?

En realidad, es toda la política pueril de la prosperidad a toda costa y del aislamiento la que fracasa. La opinión pública lo siente confusamente: los Estados Unidos no pueden ya mantener el mito artificial de su economía cerrada en medio de la interdependencia mundial. Esta ilusión ha podido durar mientras América ha encontrado en sí misma fuerzas de expansión suficientes. No ocurre así hoy.

Ya se trate de la tarifa aduanera o del problema de las deudas, la opinión americana se aleja cada vez más de la fórmula: "Nada de compromisos con Europa"; fórmula simplista, y además inexacta, por parte de una nación que ha invertido en Europa tantos capitales.

Por consiguiente, por el hecho de la crisis mundial, la economía americana se ha ligado de nuevo estrechamente a la economía europea, y Europa no es ya un mercado para los Estados Unidos, sobre todo si el pago de las deudas reduce su facultad de compra. Sobre esta cuestión será difícil desviar a la opinión americana hacia la tesis de la anulación. Mister Hoover permanece, hasta su caída, obstinadamente unido a su idea simple y fija.

Poco importa. El acontecimiento esencial se ha realizado.

En 1930, los Estados Unidos han perdido la autonomía de una civilización que pretendía desarrollarse sobre sí misma y dominar a Europa, de la que había nacido. En 1930, los Estados Unidos han vuelto a la comunidad y la solidaridad de la raza blanca, de su civilización y de su economía.

La aventura imperial ha sido rápida y breve. Queda de esta fiebre todo un modo de vida y de organización, una juventud de ideas y de costumbres, que hay que tener en cuenta para la elaboración de una civilización de raza blanca de la época maquiavélica. Pero que la vieja Europa tenga que sufrir la ley económica y ética de América, como algunos, demasiado precipitados, habían creído, no es ni será ya verdad.

Lo que aporte la experiencia americana a la construcción del mundo nuevo es inmenso; intentaremos definirlo claramente. América no es ya, desde ahora, el hormiguero de la vida futura. Es la juventud de la nueva edad.

PHILIPPE LAMOUR

Los Agentes comerciales y el Estado

Los Agentes comerciales de toda España, que constituyen una fuerza importantísima, están hoy poco menos que desamparados por el Estado, pues las peticiones justas y razonables que se han dirigido por el Colegio no han sido escuchadas ni atendidas. A partir de la colegiación obligatoria y de la escala de contribuciones que aceptó el Gobierno de Primo de Rivera, nada de lo que han pedido y piden se les ha concedido. La colegiación obligatoria y la nueva escala de contribuciones han favorecido mucho al Tesoro, puesto que antes estaban colegiados una cantidad insignificante y hoy son millares los colegiados en todos los puntos de España.

El Colegio ha instituido un seguro para que cuando un colegiado fallezca se entreguen mil pesetas a la familia, que sólo sirven para pagar el entierro y otras menudencias; pero si el colegiado no ha dejado capital de fortuna o algunos ahorros, la familia queda en la mayor miseria.

Los Agentes comerciales deben y pueden exigir que, ya que contribuyen durante tantos años de su vida ingrata y poco retribuida al Tesoro, cuando lleguen a un período de vejez o fallezcan, tengan, en el primer caso, una pensión, o bien la gocen sus hijos, pues ello es de toda justicia.

Las primas de Seguro que pone el Colegio por entregar mil pesetas son muy altas, y sería menester que fueran más bajas, que entren en ellas vejez y enfermedades que le impidan el ejercicio de la profesión, al menos hasta que no haya un Estado en España que atiende a toda la clase obrera y trabajadora, como tienen derecho, y en la cual clase entran, naturalmente, los Agentes comerciales.

Pedimos al Colegio diga qué hay de la reducción de tarifas de ferrocarriles, cosa importantísima para la clase, pues hoy la mayoría de los Agentes comerciales se tienen que pagar ellos los viajes. Es claro que nada se concede, mientras se tolere en España que extranjeros estén al frente de Compañías, lo mismo que se ha hecho con los expulsados al establecerse el tan malhadado monopolio de Petróleos.

También pedimos se nos diga por qué no se restringe el que tan gran número de extranjeros sean Agentes comerciales, y que por cierto no gozan de las peores condiciones; esa farsa de que España debe acoger a todo el mundo, ha de acabar, pues si no, todos terminaremos por mordernos los codos de hambre.

Extranjeros y más extranjeros están en España, y se hacen dueños de nuestra profesión con buenas o malas artes, dándose muchísimos casos de que a representantes españoles se les pone en la calle o se dan por acabados los contratos, para entregarlos a un señor extranjero. Sobre esto nadie se queja, y si se queja, se le oye como cuando llueve.

En los mismos comercios nos pasa que estando un agente español y otro extranjero, dan la preferencia a este último, y las notas vuelan la mayor parte de las veces. Es menester que se restrinja el número de esos agentes comerciales, pues el Estado también pierde mucho dinero, ya que la mayor parte de los extranjeros que vienen a España a desempeñar el cargo, no están colegiados y trabajan impunemente, y esas representaciones que trabajan se las quitan a los representantes del país.

Se debe, pues, restringir la profesión, y, sobre todo, limitar la admisión de extranjeros. Que se vea si no en otros países cuantos españoles hay haciendo lo mismo, y si los admiten, son preferidos, desde luego, los del país; pero nosotros, con nuestro quietismo, no sólo admitimos a todo el mundo, sino que cuando un señor extranjero dice una cosa, estamos todo el mundo boca abajo.

Los españoles debemos poner esa frase que tiene y dicen los hijos de Albión: primero los españoles, después los españoles; después de nosotros, nadie, y después de nadie... ya veremos.

Así, pues, LA CONQUISTA DEL ESTADO, órgano político que defiende y defenderá todas las Agrupaciones comerciales, pide:

1.° Una limitación de los agentes comerciales en España.

2.° Que se revisen las admisiones de todos los agentes comerciales extranjeros.

3.° Que no sean admitidos más agentes extranjeros, ni, por tanto, se permita al comercio efectuar transacciones con ellos.

4.° Que se conceda a los agentes comerciales una reducción importante en los ferrocarriles españoles, ya que ellos contruyen en grado muy importante, con sus ventas y transacciones, al desarrollo de la industria nacional, al arrastre por ferrocarril de enormes cantidades de mercancías y al ingreso en Aduanas.

5.° Que se derogue esa disposición por la que no se pueden recibir por correo más que muestras que estén inutilizadas, puesto que, por el género de ellas, esto es imposible (hablo de las muestras sin valor), y que se les den toda clase de facilidades en tal sentido, aunque tengan que pagar las aduanas justas y obligatorias sin recargos de ninguna clase.

6.° Que mientras el Estado no lo haga en las condiciones debidas, los Colegios de Agentes deberán instaurar el retiro por vejez o imposibilitamiento físico, defunción, etcétera, pero con unas cuotas reducidas, para lo cual cada colegiado pagará con arreglo a la cuota de contribución que pague al Estado; pero las indemnizaciones serán fuertes.

7.° Los Colegios deben implantar una cuota especial para todos los señores que ganan más de 15.000 pesetas anuales, con objeto de contribuir a la implantación del artículo 6.°, pero solamente durante el plazo de cinco años; pasada esa fecha, cesará este artículo.

8.° No tendrán derecho a indemnizaciones por vejez, etc., los agentes que ganen más de 15.000 pesetas anuales.

9.° Pedir al Estado que ninguna transacción comercial se pueda efectuar si no es hecha por mediación de un agente comercial, para evitar el que muchos comerciantes se quieran entender directamente con las casas representadas, escamoteando la comisión al representante; o sea: pedimos el mismo régimen que tienen los agentes de Bolsa.

10. Una revisión detenida de los Aranceles de Aduanas, a la cual deben ser invitados por el Gobierno una representación de los agentes comerciales de cada sección, a fin de determinar lo que verdaderamente cada artículo debe pagar, y que no se dé la vergüenza de que de las tarifas del Arancel hace cada señor vista de Aduanas lo que le place, aumentándolas o entendiéndolas a su modo. Y, desde luego, a los artículos que en España se fabrican, con el rendimiento que las circunstancias requieran y al consumo del país, gravarlos en un 300 por 100, a fin de que nuestros obreros siempre tengan pan y trabajo.

Esto es, a grandes líneas, lo que yo, entusiasta defensor de nuestra clase, español a toda prueba, expongo a mis compañeros. En este periódico seguiré siempre machacando y pidiendo, y ojalá que las orejas sordas de nuestras autoridades y ministros se abran a la realidad justa de nuestras exigencias.

Animo, compañeros, no desmayad, y si alguna súplica o alguna exposición queréis hacerme, en LA CONQUISTA DEL ESTADO me tenéis siempre a vuestra disposición!

ENRIQUE COMPTE AZCUAGA

¡CAMARADAS OBREROS!!
Debéis luchar a nuestro lado.
Formar en nuestras células de combate.
Es el único medio de que vosotros mismos, sin jefes traidores, obtengáis justicia.

LIBROS

LEON BLUM: *Les problèmes de la paix*.—Librerie Stock, París.

León Blum presenta en esta obra un conjunto de artículos que no carecen de cierta unidad, artículos que fueron ya antes publicados sin plan uniforme y sin designio de conducir a una conclusión premeditada, sino hechos por el impulso de cada momento. Es, pues, el libro del socialista Blum desigual por su desarrollo, unas veces demasiado prolífico y excesivamente somero otras.

No está escrito en reposo de escritor, sino trazado por una mano apresurada, que cuenta las líneas y consulta el reloj.

Blum advierte lealmente en el prólogo que, siendo los artículos reunidos obra de un socialista, publicados en *Le Populaire*, órgano del partido socialista, se encontrará constantemente en sus líneas una preocupación de propaganda.

Creemos que el libro de Blum tiene, sin embargo, interés para los lectores extraños a la acción socialista, incluso para los que rebaten las doctrinas socialistas.

A. R. L.

Si le interesa luchar eficazmente contra el comunismo, debe usted afiliarse a las células de "La Conquista del Estado"

Los trabajos y notas que se publican sin firma en LA CONQUISTA DEL ESTADO son de la exclusiva responsabilidad del Director.

La Conquista del Estado garantiza el porvenir hispánico

Anúnciese en LA CONQUISTA DEL ESTADO

Teléfono de "La Conquista del Estado": 90327

Afiliarse usted a las células sindicales de «La Conquista del Estado»

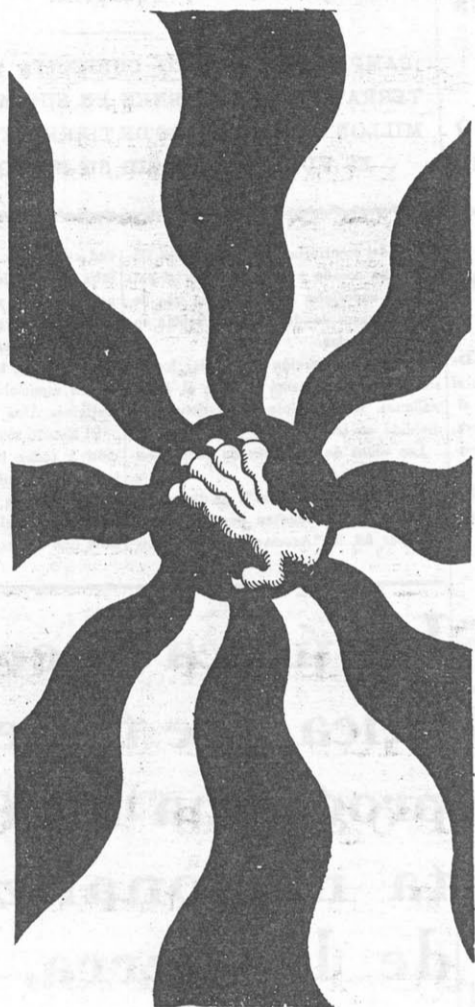
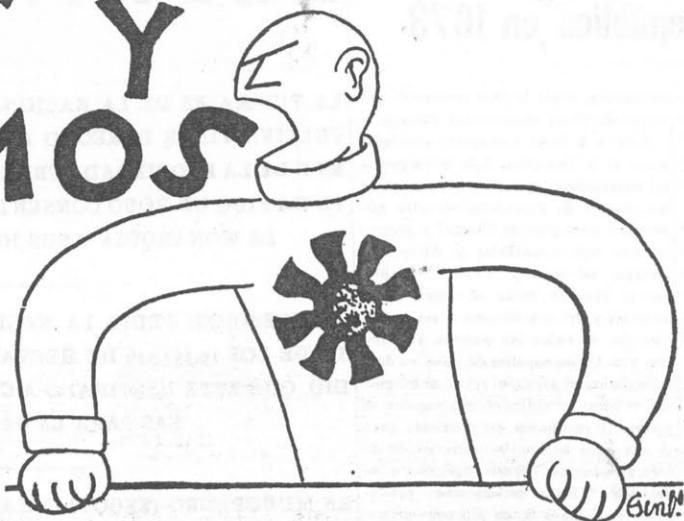
Afiliarse usted a las células políticas de «La Conquista del Estado»

Frente a los liberales somos actuales
Frente a los intelectuales somos imperiales
¡Arriba los valores hispanos!!

Desde Junio de 1929, un afloramiento se manifiesta y se acentúa después de una ligera vuelta al principio de 1930. La industria del automóvil disminuye en un 44 por 100 en los siete primeros meses del año, y esta proporción descendente se va acentuando. La producción industrial y minera desciende el 27 por 100 en Julio y el 34 por 100 en Octubre. Los beneficios de las grandes Sociedades retroceden en un 45 por 100.

El paro forzoso toma de pronto un carácter catastrófico. En vano se procura oficialmente disimular su importancia. Para llegar a una cifra de 2.508.151 sin trabajo (2 por 100 de la población de los Estados Unidos, y el 5 por 100 de la población asalariada). El paro forzoso se convierte en un hecho social visible, en un aspecto público de la vida americana. En Octubre, la Federación Americana del Trabajo publicó un "rapport", de donde resulta que durante el primer semestre de 1930,

PEDIMOS Y QUEREMOS



Pedimos y queremos un Estado hispánico, robusto y poderoso, que unifique y haga posibles los esfuerzos eminentes.

Pedimos y queremos la suplantación del régimen parlamentario, o, por lo menos, que sean limitadas las funciones del Parlamento por la decisión suprema de un Poder más alto.

Pedimos y queremos una dictadura de Estado, de origen popular, que obligue a nuestro pueblo a las grandes marchas.

Pedimos y queremos la inhabilitación del espíritu abogadesco en la política, y que se encomienden las funciones de mando a hombres de acción, entre aquellos de probada intrepidez que posean la confianza del pueblo.

Queremos y pedimos la desaparición del mito liberal, perturbador y anacrónico, y que el Estado asuma el control de todos los derechos.

Queremos y pedimos la subordinación de todo individuo a los supremos intereses del Estado, de la colectividad política.

Queremos y pedimos un nuevo régimen económico. A base de la sindicación de la riqueza industrial y de la entrega de tierra a los campesinos. El Estado hispánico se reservará el derecho a intervenir y encauzar las economías privadas.

Queremos y pedimos la más alta potenciación del trabajo y del trabajador. El Estado hispánico debe garantizar la satisfacción de todas las necesidades materiales y espirituales del obrero, así como un amplio seguro de vejez y de paro. Queremos y pedimos la aplicación de las penas más rigurosas para aquellos que especulen con la miseria del pueblo.

Queremos y pedimos una cultura de masas y la entrada en las Universidades de los hijos del pueblo.

Queremos y pedimos que la elaboración del Estado hispánico sea obra y tarea de los españoles jóvenes, para lo cual deben destacarse y organizarse los que estén comprendidos entre los veinte y cuarenta y cinco años.

Queremos y pedimos la unificación indiscutible del Estado. Las entidades comarcales posibles deben permanecer limitadas en un cuadro concreto de fines adjetivos.

Queremos y pedimos que informe de un modo central al Estado hispánico la propagación de una gigantesca ambición nacional, que recoja las ansias históricas de nuestro pueblo.

Queremos y pedimos el más implacable examen de las influencias extranjeras en nuestro país y su extirpación radical.

NUESTRA ORGANIZACION

Nacemos con cara a la eficacia revolucionaria. Por eso no buscamos votos, sino minorías audaces y valiosas. Buscamos jóvenes equipos militantes, sin hipocresías frente al fusil y a la disciplina de guerra. Milicias civiles que derrumben la armazón burguesa y anacrónica de un militarismo pacifista. Queremos al político con sentido militar, de responsabilidad y de lucha. Nuestra organización se estructura a base de células sindicales y células políticas. Las primeras se compondrán de diez individuos, pertenecientes, según su nombre indica, a un mismo gremio o sindicato. Las segundas, por cinco individuos de profesión diversa. Ambas serán la unidad inferior que tenga voz y fuerza en el partido. Para entrar en una célula se precisará estar comprendido entre los diez y ocho y cuarenta y cinco años. Los españoles de más edad no podrán intervenir de un modo activo en nuestras falanges. Ha comenzado en toda España la organización de células sindicales y políticas, que constituirán los elementos primarios para nuestra acción. El nexo de unión es la dogmática que antes expusimos, la cual debe ser aceptada y comprendida con integridad para formar parte de nuestra fuerza.

Las adhesiones deben enviarse indicando con toda claridad nombre, edad, profesión y domicilio.

Babel económica de la semana

"La política monetaria". Conferencia explicada por don Miguel Vidal y Guardiola en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial

Empieza denunciando los peligros de la inhibición frente al problema del cambio y las nefastas consecuencias que se hacen notar en la iniciativa industrial y en el espíritu de ahorro. Refiriéndose al sector político de la cuestión, afirma que es imprescindible la presencia y acción de un Gobierno democrático y consistente para determinar un ambiente de confianza, evitando de paso el error cometido por el Sr. Calvo Sotelo de separar de la influencia política la cuestión del cambio. Es preciso reaccionar definitivamente; pero aun conformes todos con la eficacia del patrón oro, se presenta la discrepancia sobre el límite de revalorización y el procedimiento a utilizar. "Ha llegado la hora—dice—de prescindir de razones psicológicas, éticas y jurídicas, cuyo valor histórico es limitado." Cita la teoría de Wagner sobre el contenido jurídico de las deudas en dinero, para sentar que los pueblos, en los momentos históricos, deben elegir entre el esfuerzo interno de deflación y el sacrificio de devaluación. Demuestra a continuación la imposibilidad de una revalorización total. Planteada la cuestión del método intervencionista, aboga por la adopción del ofensivo, que mantenga un mercado de divisas y una pugna decidida contra las tendencias bajistas.

Hace referencia al importante papel desempeñado por el oro en esas cuestiones, y se pronuncia a favor del proyecto de estabilización concertado recientemente y el más ventajoso de todos los concertados hasta hoy.

Un programa de revalorización consciente, prudente, no puede perder de vista la coordinación imprescindible de la acción so-

bre los cambios y la acción sobre la política económica.

El estudio necesario e interesantísimo sobre las reacciones de la vida económica en una acción gubernamental revalorizadora prudente, debe verificarse por un conjunto de elementos peritos en la materia, que funcionen como órgano de conocimiento y enlace entre la política general, la monetaria y la financiera. Esta sección debería completarse con la elaboración de una nueva ley monetaria, que facilitará la modernización de la política de créditos del Banco de España.

En el curso de la conferencia, el Sr. Vidal rebatió contundentemente los argumentos de los adversarios de la estabilización, que calificó de indocumentados e insignificantes.

Ha sido esta disertación la más clara, técnica e imparcial que se ha dado sobre la materia.

El conde de Pedroso

El director de *Las Finanzas* dió en el Ateneo una conferencia acerca del crédito de sesenta millones y sobre otros aspectos de la política actual del cambio.

Empezó diciendo que "la técnica oficial es una técnica de traducción y copia, ridícula fórmula algebraica, que está sirviendo a algunos para vivir, y nos sirve a muchos para reír". Una de las formas de convertir el país en una colonia es la emulación del pensamiento y del conocimiento propio.

Niega después que el fin de la estabilización sea impedir la desvalorización, sino un freno contra la excesiva revalorización.

Denuncia la ilegalidad de la operación, que contraviene al artículo 7.º de Ordenación bancaria. "Este crédito sólo sirve—afirma—para favorecer la emigración de capitales a precios conocidos. Es la compli-

dad del Estado para que el sector oro expoliese al sector plata."

Técnicamente se funda—el crédito—en la teoría de Cassel, que contiene un enorme disparate al confundir la moneda con el dinero. Termina concretando su conferencia en once puntos que, en conjunto, vienen a significar: que la desvalorización es un efecto político, verdadero impuesto que carga sobre las clases humildes, y el hecho de consolidarlo es un premio para los que sacaron su capital de España; que deben inhibirse las personas representantes del sector oro; que España no debe reconocer ningún compromiso no adoptado por un órgano legal, y que el Banco de España, al votar su pacto con el Estado, anula el valor del billete.

"La racionalización, tendencia de la Economía"

Nuestro querido camarada Bermúdez Caffete, miembro del Centro de Estudios Financieros del Banco de España y antiguo alumno de la London School Economy y de la Facultad de Ciencias Económicas de Múnich, ha disertado en el curso organizado por la Asociación de Ingenieros del J. C. A. J. sobre el tema arriba citado.

Comienza definiendo el concepto de racionalización, que considera como un tópico de acepción variable, pero admitido con significación de organización racional de una actividad de fines directa o indirectamente productivos, y en especial como sinónimo de la organización científica del trabajo.

Hace historia del concepto y del movimiento, y dice que el primero tiene precedente en Juan de Huguarte, y el segundo, aunque se manifestó antiguamente, no pudo desarrollarse por la ordenación empírica del feudalismo.

La revolución industrial persigue la racionalización; pero como tendencia definitiva, sólo se manifiesta en la Alemania de postguerra.

Se ocupa de la racionalización en los países "gran capitalistas", que impera en Ale-

mania, de donde ha pasado a Rusia, pues la ordenación bolchevique es un calco de la alemana. Cita los ensayos italiano y francés, y alude a la localización inglesa ofrecida por la "Imperial Chemical".

Propugnó después el orador la necesidad de la racionalización de la administración estatal; señaló las diferencias que separan a los países agrícolas de aquellos de matiz industrial; habló de la necesidad de implantar una estructuración de los transportes y comunicaciones, así como la racionalización total del consumo, no sólo desde el punto de vista nacional, sino también en el doméstico.

-Acusa el carácter antieconómico de la mo-

da, que malgasta gran parte de la potencialidad adquisitiva en productos de origen exótico. Se declara partidario de una racionalización del comercio, en el trabajo, con sus consecuencias reflejadas en la balanza económica, desnivel de interés, nivel de precios y salarios.

Efecto típico de esta tendencia sería el aumento de capital fijo y la contracción del circulante.

Terminó citando el interesante libro de Gual Villalbi, y que la agricultura española está basada en una estructura de gran capitalismo, contraria a la razón.

Nuestro camarada y amigo fué objeto de numerosas felicitaciones y aplausos.

Vea usted en cuarta plana el boletín de suscripción

Redacción y Administración de La Conquista del Estado
Avenida de Dato, 7.

IMP. DE LA EDITORIAL ALBERO
Av. Reina Victoria, 8, Madrid. Tel. 31224

¡¡ESPAÑOLES JÓVENES!!

El único Grupo político que dentro de la República os puede satisfacer, es el nuestro.

¡¡AFILIAOS!!

Los movimientos sociales al advenimiento de la República en 1873

FEBRERO Y MARZO

En la España del siglo XIX se verificó la evolución de la democracia. Del absolutismo ilustrado de Carlos III, del absolutismo de Fernando VII, llegó a la monarquía electiva, y de ésta a la República. Proclamóse por la renuncia del duque de Aosta. Pronto surgió la reacción social y los anhelos populares revolucionarios fueron ahogados. Esto determinó la disensión de las fuerzas republicanas y la descomposición de la monarquía manifestóse claramente al triunfar los ideales de la revolución francesa. El paso gigantesco dado por la U. R. S. S. en 1918 fué cobardemente interpretado, en 1873, en la persona del pueblo español. Apenas proclamada la República, el Gobierno recibía, en la noche del viernes, 14 de Febrero, un telegrama del gobernador militar de Málaga, por el cual le comunicaba su entrada en la Aduana al frente del batallón de África. El mismo dirigió la palabra al pueblo, quien la escuchó entusiasmado. A continuación distribuía las tropas y dejaba cuatro compañías alojadas en la Aduana y dos en la Merced. Más tarde, la guarnición tenía que refugiarse en el castillo de Gibralfaro, ante la actitud de los intransigentes, sublevados en número de 8.000 hombres, armados, procedentes todos ellos del campo y de los pueblos cercanos, los que, al tener noticia del primer motín, se habían puesto en pie. Inmediatamente nombraron una Junta revolucionaria, que proclamaba la República federal. Ante estos hechos, el diputado por Málaga enviaba un telegrama a sus correligionarios recomendándoles prudencia. Según noticias recibidas de Granada, las insurrecciones habían terminado, y en ella habían contribuido eficazmente la Diputación provincial y el jefe de las masas populares.

En Montilla, los acontecimientos revistieron carácter social, y tras una lucha del pueblo y la Guardia civil, fueron incendiados varios edificios. Un hacendista de la localidad fué mutilado y fusiladas varias personas. Las llamas destruyeron el Registro de la propiedad. En Orihuela murió el Sr. Gutiérrez, regidor del Ayuntamiento, a manos del pueblo.

En Sevilla, el sentimiento revolucionario popular se manifestaba de distinta manera. El día 11, un grupo de personas jóvenes recorrió las calles dando gritos a la República. Incendieron una armería de la calle Cerrajerías, donde cogieron todas las armas. Lo mismo hicieron en varias casas de préstamo. Inmediatamente dirigiéronse a la plaza de San Francisco y se posesionaban de la Casa Ayuntamiento. El gobernador de la provincia, Sr. Aguilera, acudió con fuerzas de la Guardia civil y Carabineros, logrando desalojarla después de una lucha en la que resultaron dos personas muertas y varios heridos. Entre éstos estaba el teniente Sr. Matilla. El coronel que mandaba los Carabineros fué destituido por la protesta del Ayuntamiento. Como última manifestación popular, el pueblo se apoderó del tablado del patíbulo y lo quemó. Un acto semejante a éste pretendieron hacer con la persona del verdugo.

En los mismos días, la Junta revolucionaria de Valderrobles se resistía a disolverse, y en Ubeda se constituía una Junta que no reconocía al Poder ejecutivo y destituía a las autoridades.

A pesar de estos movimientos, la burguesía no se halló ante un peligro inminente, sino a la llegada a España de comunistas venidos de Londres, Ginebra y Bruselas. Entonces los campesinos de Santlúcar de Barrameda arremetieron bríosamente contra la Junta revolucionaria, que había disuelto el Ayuntamiento, y en Montijo comenzaron los repartos de tierra. En Huesca procedieron a la parcelación y roturación de las dehesas boyales. Ante los temores a estos revolucionarios, los comerciantes valencianos fundaban la Milicia para mantener el orden establecido. Y en la provincia de Murcia, las Juntas se negaban a disolverse. Comenzaron entonces las insurrecciones de las clases de tropa, que no querían reconocer a algunos de sus oficiales.

Respecto a la revolución del 73, escribía, en Barcelona, "La Federación": "Un cambio brusco en la política de la clase media, llevada por la fuerza de las circunstancias, por el ruinoso estado de la Hacienda y por la imposibilidad de substituir un rey por otro, ha establecido en España la República."

"Este cambio de la política burguesa en nada altera nuestras aspiraciones y deseos. Aspiramos a la liquidación social, y ésta no se ha realizado todavía."

Por consiguiente, la verdadera República democrática federal es la propiedad colectiva, la anarquía y la federación

económica, o sea la libre federación universal de libres asociaciones obreras.

Esta es la única concepción revolucionaria de la República. Sólo la burguesía los explotadores de toda clase, pueden tener interés de interpretar de otra manera los principios de libertad y progreso. Los internacionalistas de Alcoy concretaban así sus aspiraciones: "Es preciso ir adelante hasta el triunfo de la anarquía y del colectivismo, o sea la destrucción de todos los poderes autoritarios y de los monopolios de clase, en donde no habrá ni papas, ni reyes, ni burgueses, ni curas, ni militares, ni abogados, ni jueces, ni escribanos, ni políticos; pero sí una libre federación universal de libres asociaciones obreras, agrícolas e industriales." Estas declaraciones produjeron en España y en Europa—principalmente en Londres—una reacción tan intensa de la burguesía, que la Prensa se quejaba de la mayor importancia dada a las luchas políticas que al desarrollo de la Internacional en la península, sobre todo en Andalucía.

En Reus se celebró una manifestación para pedir trabajo, y de la cual "La Iberia" dijo que saldrían "los talleres nacionales". En las provincias de Cuenca, Guadalajara, Málaga, Asturias y Badajoz, la lucha social fué declarada, y los braceros—comunistas—repartieron las tierras de la condesa de Montijo, duquesa de Medinaceli y marqués de Encinara.

En las calles de Madrid pegaron carteles redactados en los siguientes términos: "¡Alto! Asociación Internacional de los Trabajadores.—Consejo local de la Federación Madrileña.—Obreros: Para conmemorar el glorioso levantamiento del pueblo de París en igual día de 1871, este Consejo os invita a una reunión pública, que se ha de celebrar hoy, martes, a las ocho de la noche, en los Estudios de San Isidro."

"La "Internacional", expresión la más genuina del proletariado, recuerda hoy el alzamiento de los trabajadores en pro de sus derechos, pisoteados por la infame burguesía. Como los héroes de París, esperemos la redención de los trabajadores, sólo de los trabajadores mismos.

"Acudid, privilegiados de todos colores, vampiros que chupáis la sangre del esquilado pueblo; acudid, conservadores de todos los matices, los que en pleno Congreso infamabais el glorioso nombre de aquellos adalides; acudid, republicanos, los que sólo metralla guanzáis para el pobre proletario; acudid, vecinos honrados, los que os asustáis de los harapos como si fueran un remordimiento; acudid todos, que la mejor manera de conmemorar a aquellos héroes es "retaros" a controversia para que exponáis vuestras razones, vuestros motivos, hasta vuestros dictérios, enfrente de la ignorancia y de la miseria, que es nuestro único patrimonio.

Y tú, pueblo trabajador, acude también; es de tu suerte de lo que se trata, es de tu porvenir, es del pan de tus infelices hijos.

Los ya mencionados internacionalistas de Alcoy desplagaban también su actividad en esta ocasión. Citaban al pueblo así:

"¡LA COMMUNE!

Compañeros: El 18 de Marzo de 1871 tuvo lugar en París la proclamación de la "Commune".

Los héroes y los mártires que tanto trabajaron por el advenimiento de la verdadera justicia nos impone el deber de dedicarles un recuerdo en el segundo aniversario de la segunda etapa de la revolución social.

El Consejo local de las secciones alcoyanas de la Asociación Internacional de Trabajadores confía que todos los internacionalistas acudirán al mitin que tendrá lugar hoy martes, 18 de Marzo, a las siete y media de la noche, en el teatro Principal.

Se suplica la asistencia de los obreros. Salud y liquidación social.—Anarquía y colectivismo.

Por el Consejo local, el secretario del Interior.

Alcoy, 18 de Marzo de 1878."

Los internacionalistas de Madrid exigieron del Gobierno el derecho al trabajo, y en Cataluña la Asociación amenazó a la clase conservadora con la "Commune". En esta región, el presidente del Gobierno les da escuelas, y toman el nombre de "Ateneo Catalán de la Clase Obrera".

A. HERNANDEZ LEZA
(Continuará.)

ESPAÑÓLES CAMPESINOS:

LA TIERRA ES DE LA NACION. EL CAMPESINO QUE LA CULTIVA TIENE DERECHO A SU USUFRUCTO. EL REGIMEN DE LA PROPIEDAD AGRARIA HASTA HOY IMPERANTE HA SIDO UN ROBO CONSENTIDO Y PERPETRADO POR LA MONARQUIA Y SUS HORDAS FEUDALES

¡CAMPESINOS! PEDID LA NACIONALIZACION INMEDIATA DE LOS 19.353.546 DE HECTAREAS DE TERRENO BALDIO, QUE ESTA DESTINADO A COTO DE CAZA O A DEHESAS PARA LA GANADERIA

EN MUÑOPEDE (SEGOVIA) HAY CINCO FINCAS DE CINCO PROPIETARIOS FORASTEROS QUE COMPRENDEN UN TOTAL DE 7.592 HECTAREAS

EN PIEDRABUENA (CIUDAD REAL) HAY OTRAS CINCO FINCAS DE MAS DE TRES MIL HECTAREAS, TRES DE MIL

A TRES MIL Y CUATRO DE QUINIENTAS A MIL, TAMBIEN EN PODER DE UNOS POCOS SUBTERRATENIENTES

EN OROPESA (TOLEDO) HAY UNA FINCA DE MAS DE TRES MIL HECTAREAS; DOCE, DE MIL A TRES MIL, Y ONCE, DE QUINIENTAS A MIL, CUYOS DUEÑOS SON UNOS CUANTOS SEÑORES

EN ROMANONES (GUADALAJARA) HAY UNA PROPIEDAD DE DOS MIL HECTAREAS

EL DUQUE DE HORNACHUELOS POSEE EN JEREZ DE LOS CABALLEROS CINCUENTA Y SEIS MIL HECTAREAS SIN CULTIVAR

¡CAMPESINOS: CIENTO CUERENTA Y SIETE GRANDES TERRATENIENTES TIENEN EN SUS MANOS MAS DE UN MILLON DE HECTAREAS DE TIERRA! TODA ESTA TIERRA ES VUESTRA. ¡EXIGID SU NACIONALIZACION!

Notas de la Rusia actual

¿Puede fracasar el Plan quinquenal por el desorden ferroviario?

Tales son los hechos y las cifras. De una parte, el esfuerzo considerable en el dominio de la producción que permite alcanzar casi el éxito del Plan, y de otra, anarquía total en los transportes. En vista de lo, se ha hecho un llamado a los antiguos funcionarios, con la indicación de que los que no obedezcan serán castigados.

La duración del trabajo

He aquí las cifras y las previsiones sobre la duración media del trabajo en las diferentes ramas de la industria en Rusia. Si el Plan quinquenal se desenvuelve normalmente, la duración de la jornada tenderá a los seis años una reducción por día de cerca de una hora. Este resultado es obtenido en Rusia, no por razones de la revolución, sino en razón al sistema del Plan, sistema lógico para englobar el maquinismo y evitar la catástrofe industrial, de la que las crisis actuales son los prodromos. Es cierto que sin revolución no hubiera habido Plan. La duración normal de trabajo por día está ideada como sigue:

INDUSTRIAS	1927-28	1928-29	1929-30	1930-31	1931-32	1932-33
Grupo A:						
1. Calefacción.....	7,33	7,25	7,08	6,96	6,79	6,66
2. Minas.....	7,85	7,78	7,50	7,36	7,12	6,92
3. Metalurgia.....	7,78	7,64	7,40	7,23	7,05	6,87
4. Materiales de construcción..	7,06	7,02	6,82	6,64	6,45	6,37
5. Maderas.....	7,90	7,81	7,57	7,41	7,20	6,95
6. Química.....	7,61	7,37	7,13	6,96	6,85	6,79
Media de A.....	7,58	7,47	7,25	7,09	6,91	6,76
Grupo B:						
1. Textiles.....	7,85	7,61	7,52	7,32	7,04	6,89
2. Cueros y calzados.....	7,89	7,79	7,53	7,34	7,07	6,97
3. Porcelana.....	7,75	7,75	7,50	7,36	7,11	6,87
4. Papel.....	7,82	7,63	7,49	7,20	7,10	6,91
5. Alimentos.....	7,72	7,54	7,34	7,23	7,09	6,95
6. Química.....	7,85	7,40	7,28	7,14	7,05	6,92
Media de B.....	7,83	7,61	7,49	7,37	7,12	6,89
Media de A y de B.....	7,71	7,54	7,36	7,23	7,02	6,86

La educación del pueblo

En el régimen zarista, la enseñanza pública era algo casi inexistente. Parece que a la arribada de los bolcheviques sólo el 33 por 100 de los hombres y el 12 por 100 de las mujeres sabían leer y escribir. Los años azarosos de la Revolución y las dificultades de la primera época impidieron que los Soviets imprimiesen rápidamente a la educación el ritmo que se precisaba.

Hoy ya va normalizándose esta cuestión, y en las escuelas rusas se realizan hoy interesantísimas experiencias pedagógicas. La escuela única comprende dos grados: el primero, para los niños de ocho a doce años, o sea, el grado equivalente a nuestra escuela primaria; el segundo, de los doce a los diez y siete. En este último se tiende a desenvolver las disposiciones particulares de cada uno.

En Rusia existe hoy un gran afán por que desaparezca el analfabetismo. Todos los rusos hablan de esta batalla con fervor de mito. La lucha comenzó, puede decirse, en 1926. Hasta 1930, el número de analfabetos ha disminuido en quince millones. Y se espera que en el año próximo desaparezcan por completo. La dirección central de la educación política (dependiente del comisariado de Instrucción Pública) ha creado y extendido por el país puestos especiales de enseñanza, que llegan a lugares donde nunca se habían conocido escuelas.

Para la organización postescolar, los rusos poseen un sistema análogo al de los italianos. En principio, la juventud está dividida en tres grupos:

Los niños de Octubre: de ocho a once años.

Los jóvenes "pionniers": de diez a diez y seis años. Se cuentan dos millones. Y por fin, la "Asociación de la juventud comunista leninista de Rusia". Contaba a fines de 1929 con 2.500.000 jóvenes de diez y seis a veintidós años.

Naturalmente, se trata de dar a la juventud, a la vez que la instrucción según la fórmula de la Escuela única, una educación esencialmente materialista y antireligiosa. Una formación marxista.

El Estado soviético hace llegar su coacción a todas las manifestaciones sociales, y no vamos a discutir ahora la legitimidad de una política así. Contribuye a la grandeza del Estado, entidad indiscutible que es preciso exaltar a toda costa.

La única fuerza política que tiene en su programa la absoluta nacionalización de la tierra, es la nuestra.

A las personas que les interese hacer Revistas o un periódico, se les hace saber que la EDITORIAL ALBERO, Av. Reina Victoria, 8, posee una nueva y magnífica máquina Rotativa, en la que puede hacerse un periódico igual en tamaño que A B C, con ocho o dieciséis páginas de lectura; tirando, si el periódico es de ocho páginas, 16.000 ejemplares por hora, y 8.000 si es de dieciséis páginas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA CONQUISTA DEL ESTADO
Avenida de Eduardo Dato, 7
MADRID

Don _____
de profesión _____
que reside en _____
calle de _____
se suscribe por _____ a LA CONQUISTA DEL ESTADO
a cuyo efecto envía la cantidad de pesetas _____
por _____ (1)

de _____ de 1931
El Suscriptor,

Lea usted LA CONQUISTA DEL ESTADO

(1) Giro postal, sellos de Correos, etc.